

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Los que se fueron. El elenco dirigencial del Partido Socialista Independiente en la Capital Federal 1927-1930.

Pérez Branda, Pablo.

Cita:

Pérez Branda, Pablo (2009). *Los que se fueron. El elenco dirigencial del Partido Socialista Independiente en la Capital Federal 1927-1930. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/3>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Los que se fueron. El elenco dirigencial del Partido Socialista Independiente en la Capital Federal 1927-1930

Pérez Branda, Pablo Martín

Palabras preliminares

El 7 de agosto de 1927 quedó constituido el Partido Socialista Independiente (PSI) mediante un Congreso Constituyente celebrado en la Capital Federal ese mismo día. El nuevo partido fue el corolario de la expulsión y renuncia al Partido Socialista (PS) de un numeroso grupo de afiliados a raíz de una serie de desencuentros intradirigenciales, algunos de vieja data.¹ El detonante de la fractura fue el retiro por parte del Grupo Parlamentario Socialista del pedido de intervención a la provincia de Buenos Aires que el Diputado Nacional Adolfo Dickmann había presentado como respuesta a un proyecto de ley que proponía legalizar el juego en ese territorio provincial, y lo hizo con el aval de radicales antipersonalistas y conservadores que creían entorpecer con la iniciativa el inminente triunfo de Hipólito Yrigoyen en las elecciones nacionales de 1928.²

A diferencia de las cuatro divisiones anteriores que había sufrido el PS hasta 1927, la que decantó en la fundación del PSI cobró relevancia debido a que quienes se fueron del PS constituían buena parte de sus más encumbrados dirigentes.³ Éstos fueron

¹Los antecedentes de la división del '27 han sido rastreadas desde 1923, a raíz de un álgido debate que se desató en el interior del PS en relación a los reclamos de incompatibilidad entre la labor parlamentaria y el ejercicio de las profesiones liberales que involucraba a varios miembros del selecto Grupo Parlamentario Socialista. Dichas disputas ocuparon buena parte de las discusiones del XVII Congreso Ordinario del PS celebrado en Mar del Plata ese año '23, aunque los principales acusados de incurrir en posiciones "antisocialistas", Antonio De Tomaso, Federico Pinedo, Héctor González Iramain y Fernando de Andrés fueron absueltos por ese cónclave. Para R. Walter las razones de la división "... fue una lucha por el dominio de la dirección del partido socialista más grande e influyente de la Argentina." Richard Walter, *The socialist Party of Argentina, 1890-1930*, Univ. Of. Texas Press, Austin, 1977, p. 208. L. Prislei pretendió alejarse de las explicaciones que adjudican la plena responsabilidad del cisma socialista de aquellos años a la traición de sus dirigentes. La autora busca dar entidad a "... un tan difuso como insoslayable nacionalismo" Leticia Prislei, "Periplos intelectuales, revisionismos y algunas reflexiones sobre el Partido Socialista Independiente" en Hernán Camarero / Carlos Miguel Herrera (editores) *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo, 2005, pp. 219-248.

²Sobre la trama del retiro del proyecto de intervención a la provincia de Buenos Aires puede verse, Silvia Saítta, *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*, Sudamericana, Buenos Aires, 1998, pp. 223-247.

³Entre quienes dejaron el PS en 1927 se encontraban los diputados nacionales Antonio de Tomaso, Héctor González Iramain, Augusto Bunge, Alfredo Spinetto, Fernando de Andrés, Edmundo Tolosa, Juan Remedi, Agustín Muzio, Ricardo Belisle, Pedro Revol y Raúl Carballo que representaban 11 de las 20 bancas socialistas en la cámara baja. También se sumaron los concejales por la Capital Federal Carlos Manacorda y Manuel González Maseda. La división de 1927 fue la quinta escisión del PS. Sin embargo, ninguna de las cuatro divisiones anteriores incidió con importancia en el funcionamiento ni en los

acompañados, además, por un significativo número de afiliados de las “segundas líneas” partidarias que aportaron experiencia y legitimidad a la fuerza que nació.⁴

Los pocos estudios que han analizado al PSI ya sea directa o tangencialmente, hicieron foco sólo en unos pocos hombres que formaban parte del grupo de dirigentes que fueron expulsados o renunciaron al PS entre los meses de julio y agosto de 1927; básicamente en aquellos que ocupaban espacios de importancia, tanto en el Grupo Parlamentario Socialista como en el Comité Ejecutivo del PS. Horacio Sanguinetti recuperó las trayectorias personales de algunos escindidos, enfatizando en el rol que habían jugado durante los años previos a la fractura.⁵ Para Sanguinetti, la división de los independientes habría sobrevenido a raíz del excesivo “moralismo” ejercido por la “familia chertkoffiana” (aludiendo a las hermanas Chertkoff, casadas con los líderes socialistas Juan B. Justo, Nicolás Repetto y Enrique Dickmann) que tornaba intolerable la vida de algunos afiliados.⁶ Previamente, Joaquín Coca había reconstruido lo que consideró la traición de un pequeño grupo de socialistas “aburguesados” destacando,

resultados electorales del tronco original. La primera ruptura fue la separación del Centro Socialista de Balvanera en 1898 que luego volvió al partido; en 1906 rompieron con el PS los sindicalistas revolucionarios que de allí en más comenzarían a crecer como movimiento que reivindicaba su autonomía con respecto a los partidos políticos. La expulsión del dirigente Alfredo Palacios por motivos disciplinarios en 1915 significó la fundación del Partido Socialista Argentino, pero esta agrupación no tuvo mayor difusión y se disolvió rápidamente. Más importante fue el cisma de 1917 que posibilitó la creación del Partido Socialista Internacional en 1918, que luego cambiaría su nombre por el de Partido Comunista en 1921 después de adherir a la Internacional Comunista. Esta última ha sido la fractura socialista más analizada de todas las que sufrió el partido a lo largo de su historia.

⁴Reconocemos que la denominación “segundas líneas” puede resultar conflictiva. Raanan Rein, para el caso del peronismo, consideró que se trataría de aquellos mediadores entre el líder carismático y las masas. En historiador israelí justificó su consideración a partir de estudiar los casos de Juan Atilio Bramuglia, Miguel Miranda y Domingo Mercante. Raanan Rein, *Peronismo, populismo y política: Argentina, 1943-1955*, Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1998, p.34. Si bien compartimos la consideración de mediadores que propone Rein para las segundas líneas, creemos que para los casos del PS y el PSI la caracterización tiende a ser menos reduccionistas y hace foco en aquellos miembros que, a la vez que “activistas”, consiguen posiciones de poder dentro de la estructura del partido y son artífices necesarios del funcionamiento de éste, sin llegar a ser las figuras más visibles. Creemos también que las fronteras del grupo son altamente permeables. Consideramos que tanto la estructura partidaria del PS como el PSI respondieron más al formato interno de características “poliédricas” o de “estratarquía” que a una estructura de mando, altamente centralizado, afincado en el esquema evolutivo de R. Michels. Según S. Eldersveld, aun cuando un partido pueda dar la impresión de ser un sistema organizado, sobre la base de una autoridad ejercida de arriba hacia abajo, el partido puede ser considerado como “una estructura de respeto recíproco.” Samuel Eldersveld, *Political parties. A Behavioral analysis*, Ran McNally & Company, Chicago, 1966, pp. 1-13. Alan Ware sostuvo que “Cuando se habla de los activistas de un partido de masas, se está haciendo referencia a aquellos miembros especialmente implicados en las tareas del partido, a diferencia de aquellos afiliados que se contentan con pagar sus cuotas”, Alan Ware, *Partido políticos y sistemas de partidos*, Istmo, Madrid, 1996, p.113.

⁵Horacio Sanguinetti, *Los Socialistas Independientes*, CEAL, Buenos Aires, 1987, 2 tomos.

⁶Uno de los argumentos que esgrimieron con frecuencia los socialistas que formaron el PSI fue que el partido estaba dominado por una “dictadura familiar” que cerraba el paso a participación democrática de todos los afiliados y simpatizantes del PS, fundamentalmente, cercenaba y sancionaba las opiniones en desacuerdo con “la familia reinante” *Libertad!*, “El llamamiento del PSI a todos los ciudadanos libres”, 20/8/27.

fundamentalmente, el papel que le cupo a Antonio de Tomaso como líder de los escindidos, y las supuestas vinculaciones de éste y otros “confabulados” con sectores del conservadurismo y el antipersonalismo.⁷

Sin embargo, tanto Sanguinetti como Coca -aunque a partir de tesis disímiles respecto a los móviles del cisma- sólo se concentraron en lo más granado de la dirigencia escindida, dejando de lado, sobre todo, a las segundas líneas partidarias que tuvieron un papel destacado tanto en la gestación como en el devenir del PSI.

La ponencia tiene como objetivo profundizar en el análisis del elenco político del PSI entre 1927 y 1930.⁸ Buscamos resaltar el lugar que ocuparon los profesionales universitarios, y el aprovechamiento del saber especializado de algunos de ellos en el manejo de las relaciones político-organizativas tanto internas como externas al partido. También, intentamos rescatar el rol de las segundas líneas que conformaron el nuevo partido, ya que consideramos que el éxito en la arena electoral que obtuvo el PSI a poco tiempo de producida la fractura obedeció no sólo al renombre de sus más importantes referentes como Antonio de Tomaso, Augusto Bunge, Federico Pinedo o Héctor González Iramain, sino también a que las segundas líneas estaban compuestas por personal político experimentado que le dio rápida forma y legitimidad frente al electorado porteño.⁹

La masa de afiliados de la Capital Federal y el núcleo dirigencial del PSI

El informe presentado por el Comité Ejecutivo al XIX Congreso Ordinario del PS que se desarrolló en la Capital Federal los días 9, 10 y 11 de octubre de 1927 denunció que por causa de la escisión se dio de baja a 939 afiliados.¹⁰ De ellos, 467 pertenecían a la Capital Federal.¹¹ Estos números no contrastaban considerablemente con aquellos que el Consejo Directivo Provisorio del PSI puso a consideración del I Congreso Ordinario del nuevo partido el 29 de enero de 1928. En ese cónclave los socialistas independientes decían contar con 1100 afiliados en todo el país, de los cuales

⁷Joaquín Coca (1931), *El contubernio. Memorias de un diputado obrero*, ediciones La Campana, Buenos Aires, 1981, p. 24.

⁸Nos concentraremos en la dirigencia de la Capital Federal sin desconocer que el PSI intentó instalarse en otros puntos de la geografía nacional aunque con escaso o nulo éxito.

⁹El PSI logró la primera minoría de Diputados por la Capital Federal en las elecciones generales del 1ero. de abril de 1928 desplazando al PS de esa posición a sólo siete meses de consumada la separación. El 2 de marzo de 1930 consiguió la mayoría en el mismo distrito.

¹⁰*Informe de la Comité Ejecutivo Nacional del PS*, “Reorganización interna”, Buenos Aires, septiembre de 1927, p.21.

¹¹*La Vanguardia*, “Cómo ha repercutido en la masa de afiliados la acción de los traidores”, 12-9-27.

685 residían en la Capital Federal. Si tenemos en cuenta que entre el informe del Comité Ejecutivo del PS y el I Congreso Ordinario del PSI pasaron sólo cuatro meses, los datos se presentan como verosímiles considerando nuevas incorporaciones. Sin embargo, y frente a la dificultad que supone el hecho de no disponer con un padrón de afiliados al PSI, nos guiamos también con los datos que surgen de la competencia interna realizada para elegir candidatos a diputados por la Capital Federal para las elecciones de 1928 y de 1930. Estas cifras, creemos, nos pueden dar un panorama más fiable del volumen de afiliación en el principal distrito del país. En la primera compulsión interna del PSI para elegir candidatos a diputados que se desarrolló en febrero de 1928 votaron 667 afiliados, aunque los independientes adujeron que fue un número inferior al esperado a causa del mal tiempo.¹² En la puja interna por las candidaturas para las elecciones de 1930, cuando el PSI estaba en su máximo esplendor, votaron 1076 afiliados de la capital.¹³

Consideramos entonces que entre su fundación y 1930, el PSI contó con alrededor de 1000 afiliados en la Capital Federal. Entre éstos pudimos reconstruir, con mayor o menos detalle, 118 trayectorias personales de quienes, entendemos, formaron parte del grupo de dirigentes principales y de las segundas líneas.¹⁴

Una primera aproximación al recorte nos muestra que la media de edad de los 118 afiliados hacia 1927 era de 36 años, aunque el promedio se incrementa notablemente a 45 años si hacemos el mismo cálculo sólo entre aquellos que no eran médicos, abogados o periodistas. La referencia generacional también se ha tenido en cuenta al momento de evaluar el porqué del cisma, sobre todo si atendemos a las tesis que anidan en la idea de una “creciente impaciencia por tomar el relevo del grupo fundador, que por su parte retenía un férreo control del partido.”¹⁵

¹²*Libertad!*, “Ayer en la Casa Suiza”, 16-2-28.

¹³*Libertad!*, “En un ambiente vibrante de entusiasmo se realizó anoche la asamblea local del partido”, 24-1-1930.

¹⁴La información fue recogida de los diarios *La vanguardia* (1927-28); *Libertad!* (1927-30); *Crítica* (1928). *Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados* (1927); *Informe de la Comité Ejecutivo Nacional del PS*, “Reorganización interna” (1927); *Almanaque del Trabajo* (enero 1928 y febrero-1929); *Versión taquígrafiada del Congreso Constituyente del PSI* (agosto-1927); *Versión taquígrafiada del I Congreso Ordinario del PSI* (febrero-1928); *Versión taquígrafiada del II Congreso Ordinario del PSI* (agosto-1930). Material bibliográfico: Horacio Sanguinetti, *Op. Cit.*; Horacio Tarcus (director), *Diccionario Bibliográfico de la izquierda Argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda” (1870-1976)*, emecé, Buenos Aires, 2007; Diego Abad de Santillán, *Gran enciclopedia Argentina*, Ediar, Buenos Aires, 1957/64, 9 tomos; Vicente Cutolo, *Nuevo diccionario biográfico argentino*, Elche, Buenos Aires, 1975, 7 tomos.

¹⁵Tulio Halperín Donghi, *Vida y muerte de la República verdadera (1910-1930)*, Ariel, Buenos Aires, 2005, p. 251.

Antonio de Tomaso fue el líder indiscutido del PSI hasta su temprana muerte en 1933. Ingresó al PS en 1907, fue electo Diputado Nacional en 1914 hasta 1918, reelecto para el período 1918-1922 y 1922-1926 todavía en el marco del viejo partido. Se graduó de abogado en 1914; ese no era un dato menor: el título universitario era considerado una cualidad o atributo que aceleraba el crecimiento de quienes decidían “hacer carrera” dentro del PS. Como ya ha sido señalado en un trabajo reciente para los casos de radicales y conservadores, “el interés individual de los estudiantes o profesionales universitarios o terciario por hacer política se combinaba con el afán que tenían los partidos políticos por incorporarlos a la hora de nutrir sus cuadros.”¹⁶

De Tomaso, además, complementaba su intensa actividad política con los compromisos privados: en efecto compartía la titularidad de un estudio jurídico con su amigo y también afiliado socialista Custodio Maturana.¹⁷ El *cursus honorum* partidario de Antonio de Tomaso había comenzado en el centro de la circunscripción 20^a de la Capital Federal. En el marco de aquella agrupación entabló una estrecha relación con el también abogado Federico Pinedo y el médico Carlos Manacorda quienes siempre le reconocieron sus condiciones para el liderazgo.¹⁸ Una vez producido el cisma, ocupó la dirección de *Libertad!* (principal órgano de prensa del PSI) hasta enero de 1928, mismo mes y año en que fue designado Secretario General del PSI por el período de un año.

El líder fue acompañado, entre los profesionales universitarios, por los médicos Alfredo Spinetto, Sixto Pastor, Oscar Rodríguez, Germinal Rodríguez, Carlos Manacorda, Augusto Bunge y Domingo Arizaga. Entre los abogados se contaban Edmundo Chedufau, Custodio Maturana, Federico Pinedo, Fernando De Andrés, Roberto Noble, Bernardo Sierra, Damián Ciancio y Héctor González Iramain; también por el ingeniero Raúl Carballo. Podríamos incluir casi en un pie de igualdad con el selecto grupo de los profesionales universitarios que fundaron el PSI, a los bien cotizados afiliados consagrados a las actividades periodísticas Miguel Pizza, Alfredo Pasqualetti, Antonio Zaccagnini, Gabriel Jordán, José Rouco Oliva, Javier Lobo, Octavio Palazzolo, Isidoro de la Calle y Roberto Giusti.

¹⁶Marcela Ferrari, *Los políticos en la república radical. Prácticas políticas y construcción de poder*, Siglo XXI, Buenos Aires, pp.122-123.

¹⁷Además de de Tomaso y Maturana, los dirigentes del PSI que publicitaban sus servicios como profesionales fueron los abogados Federico Pinedo, Fernando De Andrés, Héctor González Iramain; Bernardo Sierra y Damián Ciancio (Ciancio compartía el estudio jurídico con Sierra). Entre los médicos se contaban Carlos Manacorda, Germinal Rodríguez y Domingo Arizaga. También se publicitaba el ingeniero civil Raúl Carballo. Véase, *Libertad!*, “Guía de profesionales”, 30-1-1928.

¹⁸Ver, Federico Pinedo, *En tiempos de la República*, Mundo Forense, Buenos Aires, 1946, p.43.

Los abogados y médicos que formaron el PSI estuvieron en el ojo de la tormenta: Joaquín Coca denunció las “argucias de leguleyo”, de profesionales de todas las variedades que pretendían poner al PS al servicio de los más bajos de los intereses de la burguesía.¹⁹ En efecto, las querellas en torno a las incompatibilidades entre la política y la actividad profesional en las cuales habrían incurrido un grupo de afiliados, y que fueran expuestas en el XVII Congreso Ordinario del PS de 1923 celebrado en Mar del Plata y retomadas en el V Congreso Extraordinario que se desarrolló en la ciudad de Córdoba en enero de 1925, habilitó a que en los estatutos del PS fueran reformados en el XVIII Congreso Ordinario realizado en Mendoza ese mismo año '25. El artículo N° 49 rezaba:

“Los representantes del PS en el Congreso Nacional, las legislaturas provinciales y los municipios, no deben tener relación profesional ni pecuniaria con empresas o empresarios que tengan o gestionen contratos, concesiones o franquicias del Estado o de los municipios, salvo la de pagar por el uso personal de servicios públicos...”²⁰

Tal magnitud alcanzó la polémica como disconformidad en algunos de los socialistas que se fueron que, a fines de enero de 1928, el I Congreso Ordinario del PSI no incluyó en sus estatutos dichas incompatibilidades. Este tipo de resoluciones tuvieron buena acogida en algunos círculos intelectuales liberales: por caso el escritor Carlos Villalobos Domínguez, que había disuelto en 1926 el minúsculo Partido Liberal Georgista y se incorporó a las filas del PSI en 1928.²¹

Con Villalobos Domínguez, quien tenía a su cargo las “Notas Políticas” de la revista *Nosotros* y comenzó a colaborar con *Libertad!*, desembarcó en el PSI Alfredo Bianchi que compartía la dirección de dicha revista con el doctor en letras Roberto Giusti que, por su parte, cultivaba adhesiones dentro del ámbito universitario y la intelectualidad porteña junto a los jóvenes abogados Bernardo Sierra y Roberto Noble. Sierra había militado activamente en las filas del reformismo universitario en la Universidad de Buenos Aires y había presidido la Federación de Estudiantes Secundarios. Los vínculos contraídos en esas experiencias lo posicionaban, junto a Noble, Giusti y el médico Domingo Arizaga como los referentes del PSI entre el estudiantado universitario capitalino.

¹⁹Joaquín Coca, *Op. Cit.* p.39

²⁰*Estatuto del Partido Socialista*, parte III artículo N° 49, La Vanguardia, Buenos Aires, 1925.

²¹El Partido Liberal Georgista (1921-1926) fue fundado por Carlos Villalobos Domínguez y su hermano Cándido junto al escritor Arturo Capdevila, Manuel López Villamil, Cosme Mariño y Manuel Frescara.

El hecho de ser profesional (y también periodista) potenciaba las posibilidades de crecer en el partido, aunque eso no implicó que se pudiese hacer carrera política con otros atributos como la trayectoria sindical y partidaria o estar inserto en cooperativas u otras instituciones. Existieron dirigentes encumbrados dentro del grupo escindido como Agustín Muzio que, siendo curtidor de oficio, había conseguido ser miembro del Comité Ejecutivo del PS en 1916 y Diputado Nacional desde 1920 de manera continuada hasta la “revolución” septembrina. Su carrera fue cimentada por el voto de los afiliados a raíz de una incesante actividad gremial desde 1908, que lo llevó a encabezar el Sindicato de Curtidores y a participar como integrante de la Comisión Directiva de la Confederación Obrera Argentina.

El caso de Muzio no era el único. También Jacinto Boix logró crecer dentro del PS y luego en el PSI donde se convirtió en un nexo de referencia entre la cúpula partidaria y los centros socialistas. Boix era un comerciante librero afiliado al PS desde 1910 y que por su intensa actividad cooperativista y partidaria en la circunscripción 9ª había llegado a ser vocal del Comité Ejecutivo del PS entre 1923 y 1925. Consiguió incluso el aval de los afiliados al PSI de la capital para ser candidato a Diputado Nacional y a Concejal capitalino en 1928 y en 1930 respectivamente; formó parte, también, de la primera Comisión Directiva del PSI en 1928 con el cargo de Tesorero. Jacinto Boix, junto a José Rouco Oliva y Felipe Di Tella estuvieron al frente del Comité de Acción que fue el órgano que coordinó las actividades políticas del grupo de escindidos los días previos a que se formalizara la creación del PSI. Las ocupaciones político-partidarias y comerciales de Boix le dejaron tiempo para participar activamente en el fomento de actividades deportivas: formaba parte del Consejo Directivo de la Asociación de Fútbol Amateur de la cual era también su fundador y del Consejo Directivo del club Atlanta que lo cuenta entre sus socios fundadores.²²

Felipe Di Tella tenía 51 años de edad cuando se produjo la división. Era sastre de oficio y desde muy joven militaba en el centro de la circunscripción 15ª de la Capital que lo había visto pasar por todos los cargos de aquella unidad partidaria (Secretario General, Secretario de Actas, Vocal y Tesorero). Había fundado junto a varios socialistas la Unión Obreros Cortadores, Sastres y Costureros en 1898. Los pergaminos de militante gremial y su actuación en el Comité de Acción durante la coyuntura

²²Véase *Libertad!*, “Semblanza de nuestros candidatos”, 14-2-1930.

divisionista de 1927, lo hicieron acreedor de un lugar en el primer Consejo Directivo del PSI con el cargo de vocal. Luego, el voto de los afiliados lo llevó a ocupar el quinto lugar en la lista de candidatos a diputados por la Capital Federal para las elecciones del 2 de marzo de 1930.

Otro caso es el de Gregorio Beschinsky quien estaba afiliado al socialismo desde 1914 en el centro de la circunscripción 4ª de la cual había sido su Secretario General en dos oportunidades. Dentro del PS había sido candidato a Concejal por la capital, había pasado por la secretaría de la Federación Juvenil Socialista y por la dirección del Ateneo Popular. Beschinsky trabajaba, junto con su amigo y también afiliado al PSI Duncan Haynes, como agente comercial de la casa de importaciones y representaciones propiedad del médico Eugenio Etchegoin que era acusado por el PS de financiar al nuevo partido.²³

Más allá de los dirigentes antes mencionados, buena parte de los codiciados lugares en las listas de candidatos a Diputados Nacionales y Concejales por la Capital Federal que presentó el PSI para las elecciones del período 1928-1930, fueron ocupados -con escasas excepciones- por los abogados, médicos y periodistas del partido.

Tabla 1. Nombres de los miembros del PSI que obtuvieron un lugar en las listas de candidatos y/o en los más importantes espacios de decisión partidaria.

Nombre	CDP1927	DL1927	CD1928	DL1928	LCD1928	LCC1928	LCD1930
Jacinto Boix							
Miguel Pizza							
Atilio Moro							
Germinal Rodríguez							
J. Rouco Oliva							
Felipe Di Tella							
Antonio de Tomaso							
H. González Iramain							
Augusto Bunge							
Alfredo Spinetto							
Fernando de Andrés							
Agustín Muzio							
Raúl Carballo							
Carlos Manacorda							
M. González Maseda							
Gregorio Beschinsky							
Juana Begino							
César Cichero							
Roberto Giusti							
Cristóbal Solari							
Federico Pinedo (h)							
Luis Poggi							

²³Véase, *Polémicas. Publicación mensual socialista*, “Sociedad de bombo mutuo”, Año 1, N° 2, Buenos Aires, enero de 1928.

Octavio Palazzolo							
Antonio Zaccagnini							
Roberto Noble							
Domingo Arizaga							
Sixto Pastor							
Isidoro de la Calle							
Tomás Scaglia							
Edmundo Chedufau							
Damián Ciancio							
Bernardo Sierra							

Referencias: **CDP1927** (Consejo Directivo provisorio 1927-1928); **DL1927** (Dirección del diario *Libertad!* 1927-1928); **CD1928** (Consejo Directivo PSI de 1928); **DL1928** (Dirección del Diario *Libertad!* 1928-1930); **LCD1928** (lista de candidatos a diputados nacionales por la Capital Federal para las elecciones de 1928); **LCC1928** (lista de candidatos para concejales por la Capital Federal para las elecciones de 1928); **LCD1928** (lista de candidatos a diputados nacionales por la Capital Federal para las elecciones de 1930). Sombreado los cargos ocupados.

Como puede observarse en la tabla 1, la cohorte de 118 afiliado que consideramos como el núcleo que se movilizó y permitió el desarrollo del PSI desde el momento de su fundación, se reduce considerablemente si en cambio sólo tenemos en cuenta a quienes ocuparon los espacios más importantes en los órganos de decisión partidaria y en los lugares en las listas de candidatos que presentó el partido para las elecciones en el distrito capitalino entre 1928 y 1930.

Entre los 32 afiliados que mostramos en la tabla 1, se repartieron los 64 lugares disponibles. De esos 32 dirigentes 22 eran profesionales universitarios o estaban consagrados a las actividades periodísticas. No obstante hay que hacer algunas salvedades. La mayoría (9) de los parlamentarios (diputados y concejales) que se escindieron del tronco socialista original en 1927, ocuparon 20 de los 64 más importantes espacios en la estructura y en las listas partido.²⁴ El Concejal Manuel González Maseda por ejemplo, fue electo en el Congreso Constituyente del PSI para ejercer provisionalmente la secretaria general del partido hasta que fuesen consagradas autoridades regulares.²⁵ En enero de 1928 el I Congreso Ordinario del PSI rubricó a González Maseda como uno de los 11 miembros del Consejo Directivo. Ese mismo consejo le otorgó el cargo de vocal. Fue electo además para ocupar el primer lugar en las lista de candidatos a concejales capitalinos para las elecciones de diciembre de 1928 y estuvo al frente del Grupo Comunal Socialista Independiente hasta 1930.

²⁴No incluimos a los dos diputados por Córdoba escindidos, Edmundo Tolosa y Juan Remedi. Tampoco al diputado Ricardo Belisle que una vez vencido su mandato en 1928 no lo localizamos compitiendo por espacios dentro del PSI.

²⁵Manuel González Maseda tenía una extensa trayectoria dentro del socialismo. Había formado parte en dos oportunidades del Comité Ejecutivo del PS (1923-1927) y fue candidato a diputado nacional también por el PS y concejal electo. Era Secretario general de la unión Gráfica Bonaerense, fundador de la Federación Gráfica Nacional y fundador de la Comisión Socialista de Información Gremial. Fue miembro, incluso de la Federación Obrera Regional Argentina.

Se puede hacer alguna otra salvedad en relación con algunos afiliados que, sin formar parte del grupo más granado de dirigentes, ocuparon lugares en la estructura partidaria. Un ejemplo es el de la escritora Juana Begino que junto a Luis Poggi fueron vocales durante 7 meses del primer Consejo Directivo provisorio del PSI.²⁶

En suma, la cúpula dirigenal del PSI entre su fundación en agosto de 1927 y finales 1930, sin llegar a ser un núcleo dirigente totalmente osificado, se constituyó entre quienes eran el grupo de profesionales universitarios y periodistas. Sin embargo la consagración por intermedio del voto de los afiliados de algunos nombre en las lista de candidatos a diputados del PSI para las elecciones de 1930, generó algunos desencuentros que no pasaron sin consecuencias y alteraron su fisonomía cuando el partido se encontraba en la cresta de la ola.

La renuncia de Agustín Muzio y el II Congreso Ordinario del PSI

Por intermedio de una extensa carta dirigida al Consejo Directivo del PSI fechada el día 3 de marzo de 1930, Agustín Muzio renunció a su condición de afiliado y a la banca que había conseguido en la Cámara de Diputados en las elecciones de 1928. La fecha era por demás inoportuna: habían transcurrido sólo un día de la justa electoral que les permitió a los independientes conseguir la ansiada mayoría de diputados nacionales por la Capital Federal. La noticia fue anticipada públicamente el 24 de febrero por *La Vanguardia* y generó indignación entre los independientes que la catalogaron como “Un infame plan de los dictatoriales para sorprender al electorado.”²⁷ Días después debieron reconocer que la renuncia de Muzio estaba siendo tratada por el Consejo Directivo del PSI, no sin que se lo haya intentado persuadir para que no abandone las filas partidarias. Decía Muzio en su carta de renuncia:

“Mi actitud es el resultado de la atenta y prolongada observación con que he seguido la marcha interna y externa del partido organizado después de la división que nos fuera impuesta (...) La situación política excepcional de nuestro país debió ser para todo socialista sincero la ocasión en esforzarse en acallar más bien la pasión personal que lo dividió de fuerzas afines (...) Si en

²⁶Juana Begino era una obrera sombrerera y escritora de intensa militancia feminista. Había ingresado al PS en 1901 y estuvo entre las fundadoras del primer Centro Socialista Femenino del Barracas. Algunas de sus piezas teatrales fueron reproducidas por *Libertad!* y la revista *Crítica y Acción*. Luis Poggi era un carpintero de origen italiano que militaba en la circunscripción 9ª desde 1900. Para 1927 acumulaba 32 años de afiliación al PS. Había sido Secretario del Comité de Propaganda Gremial del PS, formó parte del Comité Directivo de la revista *Crítica y Acción*. Era miembro además de la Unión General de Trabajadores.

²⁷*Libertad!*, “Desmentido terminante”, 25-2-1930.

realidad deseábase derrotar al gobierno desorbitado del presidente Irigoyen, debió empezar por hacerse la mejor y más seria fuerza opositora sobre la base de la unión de los dos partidos socialistas.”²⁸

Muzio fue uno de pocos que abandonó tempranamente el PSI en desacuerdo con la marcha del partido y la política abiertamente antiyrigoyenista que los independientes emprendieron a partir de la vuelta a la presidencia del líder radical en 1928. Sin embargo era uno de los que más vigorosamente había justificado la escisión, incluso, utilizando a la Cámara de Diputados como tribuna para discutir el pleito socialista doméstico: “...vamos a ver de aquí en adelante quienes tendrán más derecho de representar al socialismo, como movimiento de libertad y democracia.”²⁹

La actitud antiyrigoyenista ultranza no era lo único que lo desvelaba. Años más tarde, Germinal Rodríguez sostuvo que existieron fuertes razones de orden interno:

“Desgraciadamente, el vicio del falderismo que vimos fructificar en el viejo partido, pudo más que nuestros propósitos y fue así, como ya a temprana hora tuvimos que ver con dolor la renuncia del diputado Muzio y su núcleo arguyendo que no estaban dispuestos a ser miembros de una comparsa política.”³⁰

Todo parece indicar que la decisión obedeció a la disconformidad con los resultados de la elección de la Asamblea Local del 23 de febrero de 1930 que eligió la lista de candidatos del PSI para Diputados Nacionales por la Capital Federal.

“Todo ha tenido su esperado y preparado corolario en la circular enviada a los centros antes de la Asamblea Local que eligió los candidatos a Diputados. En esa circular se hace elogio desmesurado a algunos ciudadanos que, y en vísperas de las elecciones de 1928, estuvieron a punto de sumarse a las huestes del radicalismo antipersonalista, donde veían posibilidades más seguras para satisfacer sus incontenibles afanes. Fomentando y tolerando esas lacras no se construye una organización socialista; se la destruye. El resultado de esa circular tuvo su repercusión en la Asamblea Local y ha dejado bien marcada sus huellas en la lista de candidatos.”³¹

Si bien no contamos con la circular a la que Muzio hizo mención, tampoco se desmintió su existencia desde *Libertad!*. Creemos que la diatriba refiere al médico Domingo Arizaga y a los abogados Roberto Noble y Bernardo Sierra que relegaron en

²⁸ Carta de Agustín Muzio en *Libertad!*, “La renuncia del afiliado”, 7-3-1930.

²⁹ Intervención de Agustín Muzio, *Diario de sesiones de la Cámara de Diputados*, 22ª reunión - 15ª sesión ordinaria, Tomo II, 27-7-1927, p.998.

³⁰ Germinal Rodríguez, *Sociocracia y socialismo independiente*, Imprenta Fontana, Buenos Aires, 1933, p.11.

³¹ Carta de Agustín Muzio, *Op. Cit.*, 7-3-1930.

esa elección interna a los experimentados socialistas Oscar Rodríguez, Sixto Pastor, Tomás Scaglia e Isidoro De la calle.

Las denuncias de Agustín Muzio trajeron a la discusión prácticas duramente reprochadas a los líderes del PS durante la coyuntura divisionista, a poco tiempo de que el PSI se aprestaba a celebrar su II Congreso Ordinario los días 5 y 6 de julio de 1930. Tal vez alertados por la situación, la comisión estatutaria de aquella reunión partidaria presentó un proyecto para que las autoridades del partido sean electas por medio del voto directo de los afiliados de todo el país cuando hasta ese momento, eran seleccionadas por los delegados del congreso partidario. El despacho fue aprobado y se pidió elevar una lista de candidatos para ocupar los 11 lugares disponibles en el máximo órgano del PSI remitiéndose los sobres en los días subsiguientes.³²

Entre los candidatos no figuraban aquellos que habían comandado el partido hasta ese momento, dejando los espacios para que fueran cubiertos por algunos nombres que conformaban las segundas líneas de la organización. Enviaron su voto 2922 afiliados de todo el país que dieron como ganadores a Isidoro De la Calle, Oscar Rodríguez, Atilio Moro, Damián Ciancio, Ramón Morena, Basilio Vidal, Tomás Scaglia, Miguel Pizza, José Gierberg, Héctor Saporitti y Carlos Kelly.³³

No obstante los ascensos de algunos hombres de las segundas líneas a los puestos de decisión partidaria, el nuevo Consejo Directivo designó al Diputado Nacional Antonio Zaccagnini como Secretario General del PSI, en una lógica política que renovaba la confianza en las principales figuras como guías de la organización. En definitiva gran parte del equipo directivo del PSI ya estaba inserto en la Cámara de Diputados y el Concejo Deliberante de la Capital y seguían siendo, para la opinión de la prensa, los líderes indiscutidos del partido.

El rol de las segundas líneas en el nacimiento y desarrollo del PSI

Al margen de lo ocurrido en el II Congreso Ordinario del PSI de 1930 que, como vimos, le abrió las puertas a un puñado de cuadros medios a la dirección del partido, éstos habían tenido un papel destacado durante la coyuntura divisionista de 1927 y garantizaban que el PSI fuese un partido electoralmente competitivo.

³²Informe de la Comisión de Estatutos, en *Versión taquigrafiada del II Congreso Ordinario del PSI*, 5-7-1930.

³³*Libertad!*, "El nuevo Consejo Directivo del partido", 1-8-1930.

La agitación interna que vivió el socialismo entre los meses de junio y julio de 1927, puso al descubierto las dificultades que tuvieron las máximas autoridades del PS para retener en el partido a la mayoría de los centros socialistas de la Capital Federal. Muchos afiliados de las segundas líneas partidarias se solidarizaron con el grupo de parlamentarios que amenazaba escindirse y comenzaron a cultivar la idea de que era necesario declarar la autonomía de dichos centros. En efecto, varias de las agrupaciones del distrito más importante del país y donde el PS concentraba casi la totalidad de su fuerza electoral, debieron ser disueltas por las autoridades del partido cuando comenzaron a notar que en muchas de las asambleas circunscriptoriales se cuestionaban algunas actitudes de la cúpula partidaria. Si bien las autoridades máximas del PS tenían el control mayoritario de las principales instancias de decisión partidaria, no consiguieron disciplinar a muchas de las agrupaciones que cimentaban la organización.

A raíz de ello, el Comité Ejecutivo del PS decidió disolver 12 de los 22 centros socialistas que el partido tenía en la Capital Federal. El mapa del poder organizativo del PS se modificó al compás de las resoluciones que se dieron en los niveles inferiores del partido donde las segundas líneas jugaron un papel superlativo. Perder dirigentes y viejos activistas de nivel barrial -y además perder la mayoría de los centros de circunscripción- implicaba cortar alguno de los nexos importantes que los unía al electorado y los legitimaba como fuerza política.

Tabla 2. Centros declarados autónomos y secretarios generales de los centros respectivos durante el conflicto (todos ellos afiliados luego al PSI).

Centros	Secretarios Generales
3ª	Arturo López
4ª	U. Mazzalomo
6ª	Pedro Revol
8ª	Vicente Ferraro
9ª	Jorge Boragina
10ª	Carlos Kelly
11ª	Cayetano Moreno
12ª	Emilio Ferreras
13ª	Fernando De Andrés
14ª	Atilio Moro
15ª	Romeo Rafo Bonta
16ª	J. Rouco Oliva

Fuente: Diario *La Vanguardia* y revista *Crítica y Acción*, junio-julio 1927.

En la Capital Federal fue donde el “grupo rebelde” sentó sus bases de sustentación y definitivamente se convirtió en autónomo del PS coordinando sus actividades a través de un Comité de Acción que encabezaba José Rouco Oliva.³⁴ En muchos casos, los afiliados díscolos pudieron apropiarse de los locales partidarios poniéndolos a disposición de asambleas que reunían a buena parte de la militancia socialista. El control de los centros capitalinos dependió del posicionamiento de los referentes principales de cada una de las comisiones administrativas respectivas y a la capacidad de movilización que tuvieron esos hombres para torcer a su favor las decisiones que se tomaran en las unidades en conflicto. Podemos ver en la tabla 2 que todos los centros que pasaron al PSI en la Capital Federal estaban encabezados por hombres que nutrirían las filas del nuevo partido.

Los socialistas independientes consiguieron separar del PS a los centros de las circunscripciones de la Capital federal 3^a, 4^a, 6^a (Caballito), 8^a, 9^a, 10^a, 11^a, 12^a, 13^a, 14^a, 15^a, 16^a (Villa Urquiza). Los centros de la 3^a (Santa Lucía) y la 4^a (San Juan Evangelista, la Boca) eran las agrupaciones más tradicionales e importantes del PS en la Capital Federal no sólo por los resultados electorales que el PS había obtenido allí históricamente sino también por la cantidad de afiliados inscriptos a dichos centros: 120 y 123 respectivamente para 1927.

Si observamos con algún detalle la faz electoral de las circunscripciones, notamos que los independientes pudieron escindir algunas de las históricamente más exitosas para el socialismo. En las diez elecciones de diputados que hubo en la Capital federal entre 1912 y 1926, el socialismo obtuvo su mejor resultado en la circunscripción 4^a con 10 triunfos, cuyo centro quedó en manos de los separatistas. El mayor predominio fuera de la Boca se dio en las circunscripciones 2^a y 3^a. En tanto las circunscripciones 6^a, 7^a, 8^a y 15^a fueron históricamente muy disputadas con la Unión Cívica Radical.³⁵

No sorprende entonces que buena del conflicto entre socialistas tuviera su epicentro entre las circunscripciones 3^a y 4^a. El Secretario General del centro de la circunscripción 3^a, Arturo López, estaba afiliado al PS desde 1914 y siempre había

³⁴José Rouco Oliva era amigo de la infancia de Antonio de Tomaso, Horacio Sanguinetti, *Op. Cit.* p. 21.

³⁵Darío Cantón y Jorge Raúl Jorrot, *Elecciones en la ciudad 1892-2001*, Tomo II (1912-1973), Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, pp. 212-215.

pertenecido al centro que comandaba.³⁶ Panadero de oficio, se desempeñaba como comerciante desdoblando su tiempo con las actividades partidarias y sindicales. Había sido electo durante 4 años para el cargo de Secretario de Actas de la mencionada agrupación y fue elegido como delegado para participar en los Congresos Nacionales del PS de 1923 y 1925. Como sindicalista, fue miembro del Sindicato de Panaderos.

Junto a López, varios viejos activistas de la 3ª decidieron confrontar con las autoridades del PS. Entre ellos, Vicente Ferraro -afiliado al PS desde 1908- también comerciante, de 37 años de edad y una larga carrera partidaria en donde se destaca haber ocupado durante 5 años el cargo de Tesorero de la agrupación. Además contaba para 1927 con 15 años de pertenencia a la Cooperativa el Hogar Obrero. Aquella agrupación también tenía entre sus filas a Adolfo Giménez que era un obrero marítimo afiliado al PS desde 1902 con 52 años de edad. Giménez fue Secretario General del centro de la 3ª durante 4 períodos consecutivos y se desempeñaba como vocal del mismo cuando estalló la controversia. Era vicepresidente de la Cooperativa La Internacional y sus compañeros lo habían electo en varias oportunidades para desempeñarse como Delegado en Congresos Nacionales y de la Federación Socialista de La Capital. Otros viejos militantes de la 3ª que acompañaron la ruptura fueron los hermanos José y Pedro Orueta, ambos con 25 años de afiliación al PS para 1927 y Antonio Petruccelli, un trabajador marítimo de origen italiano que contaba con 24 años de afiliación, que también se desempeñaba como Vocal de la agrupación y era viejo socio de la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos y de la Cooperativa La Internacional.

El centro de la sección 4ª contaba para 1927 con 123 adherentes, pero sólo 22 voluntades fueron suficientes para declarar la autonomía de dicho centro.³⁷ Su Secretario General, Ubaldo Mazzaluomo, era un empleado de comercio con 12 años de afiliación al PS y 35 de edad. Mazzaluomo junto a otros socialistas habían sido los fundadores del subcomité de la sección 4ª. Era además miembro del Sindicato de Empleado de Comercio y socio de la Sociedad Luz, La Cooperativa el Hogar Obrero y la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos. En aquel centro se destacaba también la

³⁶Los Estatutos del PS, reformados en el XVIII Congreso Ordinario del partido en 1925 obligaba a los afiliados a inscribirse en los centros socialistas de acuerdo a sus domicilios, no pudiendo pertenecer a más de un centro a la vez. El mismo Estatuto reconocían la dificultad de organizarse fuera de la capital del país ya que en su artículo N° 5 ponía como requisito para formar una agrupación (centro socialista) la necesidad de contar al menos con 30 afiliados en la Capital Federal. En cambio la exigencia se reducía a la mitad en el caso de las agrupaciones que se constituyesen en las provincias. Véase Estatuto del Partido Socialista, parte III artículo N° 5, editorial La Vanguardia, Buenos Aires, 1925.

³⁷ Véase *La Vanguardia*, “La situación actual del partido”, 6-7-1927.

militancia de César Morbo y de Sixto Pastor. Morbo era un trabajador metalúrgico de veinte años de afiliación al PS. Se desempeñaba como Secretario del Sindicato de Metalúrgicos y fue Alcalde del Grupo Comunal Socialista. En 1908 había organizado junto a Antonio Zaccagnini la Juventud Socialista de la Boca y se había desempeñado como Secretario General del centro y como Secretario de Actas. También era miembro de la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos. Sixto Pastor era médico, tenía 14 años de afiliación al PS para 1927 y una sólida relación de amistad con Ubaldo Mazzaluomo a quien había conocido en el subcomité de aquella circunscripción. Pastor había sido elector a Senador Nacional en dos oportunidades y era secretario del Ateneo Popular. Cuando se fundó el PSI, fue electo para desempeñar el cargo de Secretario de la Comisión de Cultura del nuevo partido.

Las segundas líneas que ejemplificamos con aquellos que formaban parte del los centros de la 3ª y 4ª circunscripción, eran quienes impulsaban el crecimiento de la estructura organizativa del PSI que se potenciaba con la fundación de centros y subcomités partidarios en las postrimerías de las elecciones. Los centros eran los encargados de llevar adelante cuatro de las actividades vitales del partido: la propaganda, la competencia interna, la financiación y el reclutamiento. Es por esta razón que aquellos que comandasen un centro o acompañasen con frecuencia las actividades de éste, se transformaban en piezas importantes del partido más allá de que no fueran parte de su “coalición dominante.”³⁸

Las segundas líneas trasladaron la experiencia adquirida en el PS para dar forma al nuevo partido. Ellos eran la base de una fuerza que pretendió, con éxito, disputar la identidad socialista con el tronco original. Con las herramientas que conocían redoblaron los esfuerzos por intentar mostrar en los barrios capitalinos que ellos eran los verdaderos socialistas. Dinamizaron los centros, fundaron bibliotecas, participaron de mítines y debatieron en los congresos partidarios. Sin embargo en muy pocos casos consiguieron escalar posiciones, ya sea formando parte de los principales órganos directivos o siendo electos para formar parte de las listas de candidatos del PSI.

Consideraciones finales

³⁸Entendemos por el concepto de *coalición dominante* como una “integrada por aquellos actores, pertenezcan o no a la organización, que controlan las zonas de incertidumbre más vitales del partido.”, Angelo Panebianco, *Op. Cit.* p.90.

Nuestro análisis pretendió mostrar cómo y quiénes conformaron el equipo dirigencial del PSI a partir de la reconstrucción y articulación de más de un centenar de trayectorias personales. Intentamos visualizar cuáles fueron los factores que hicieron posible que un número relativamente reducido de dirigentes circulara por buena parte de los espacios más importantes del partido, rescatando no sólo el papel que tenían asignado los “profesionales” sino también otros atributos que hacían que algunos nombres ganasen la confianza de sus pares. Buscamos recuperar, también, el rol que le cupo a las segundas líneas tanto en el nacimiento como en el desarrollo del PSI. Si bien en la mayoría de los casos las carreras políticas de los cuadros medios no se vieron beneficiadas por ascensos o reposicionamientos, el partido dependió de ellos para darse una organización; para llevar adelante el reclutamiento, la propaganda y la financiación; para dotar de vida al partido. Fueron los cuadros medios quienes legitimaron a su elenco de líderes y les renovaron las credenciales para ocupar los lugares de privilegio, no sin que ello implicase que se reservaran una cuota importante de poder dentro de los diferentes estamentos de la organización. El círculo que conformó la cúpula del PSI, no supo o no quiso romper con la lógica tan cara al socialismo que le reservaba un lugar central a los más preparados, a sus profesionales y a unos pocos destacados por su trayectoria. Tampoco quisieron romper con esa lógica sus segundas líneas y fueron un grupo casi tan estable como el dirigencial.